



¿VALEN LOS TEBEOS?

Joaquín Ayala

Seminario Tebeos con clase

CEP La Laguna



En una de esas extravagantes experiencias que a uno le toca vivir de vez en cuando, me encontré en una ocasión llevando como profe de Lengua a una clase de 2º de la ESO a la Biblioteca del Centro. Allí, la compañera responsable del Plan de Lectura del centro les explicaba a los alumnos qué libros se podían leer en el tiempo asignado al mismo. Entonces, dirigiéndose directamente a uno de ellos, del que conocía su afición por las historietas, dijo: "...y, Lorenzo, ¿no valen los cómics!"

Por aquel entonces yo ya estaba metido de lleno en la coordinación del Seminario de trabajo que finalmente daría como resultado el conjunto de materiales y actividades englobados bajo el título de *Tebeos con clase*. El comentario de mi compañera, por supuesto nada malicioso, no era sino el reflejo de las decimonónicas ideas heredadas sobre la lectura, los libros y su papel en la educación y, lejos de desanimarme y hacerme cuestionar la validez

de lo que hacíamos en el Seminario, me demostró la urgencia de nuestro trabajo: teníamos que remover las estanterías físicas y mentales de nuestras bibliotecas escolares y solo un grupo de profes lo suficientemente locos podría lograrlo.

En las páginas que siguen contaré la historia de ese extraordinario grupo de trabajo, de cómo debió sortear las dudas iniciales, aprender a trabajar juntos superando las a veces abismales diferencias estéticas, cumplir plazos y aceptar críticas y disensiones. Al final logramos algunos de nuestros objetivos, nos divertimos en el intento y, lo adelanto, supuso (y supone) una de las experiencias personales y profesionales más estimulantes de mi vida como docente.

La iniciativa surgió del CEP La Laguna, capitaneada por una de sus asesoras, Ana Muñoz, que supo valerse de su lugarteniente Santiago Suárez para reunir en aquella primera



primera convocatoria a unos cuantos profesores que en institutos del sur de Tenerife y de Gran Canaria habían trabajado ya el cómic, bien en la dinamización de la biblioteca, bien como parte integrante del Plan de Lectura del centro. En esa reunión primigenia ya se vivieron los primeros desacuerdos y escisiones: algunas participaciones importantes se disiparon entonces, pero a su vez otros nombres aparecieron en escena. Compañeros que trabajábamos en Tenerife y Gran Canaria, de centros y especialidades distintas, llegamos en aquel momento a la conclusión que un Seminario de trabajo colgado en la plataforma *moodle* sería el medio más efectivo para volcar los materiales, acuerdos y discusiones que se fueran generando durante la fase estratégica.

Las primeras decisiones llegaron pronto: ¿qué no queríamos hacer? Una simple exposición aislada, historiográfica, desvinculada de los gustos actuales y, por tanto, condenada a repetir otros fra-

casos anteriores. Se llegó al acuerdo, por tanto, de que el proyecto debía tener desde el principio un carácter global y servir para acercar los cómics a los centros por varias vías: conjunto del centro, biblioteca y aula. De esas pautas surgieron las líneas de trabajo que nos impusimos hasta el final: elaborar materiales de apoyo para que las bibliotecas escolares pudieran empezar a crear sus *tebeotecas*, listados y selecciones de cómics esenciales, una exposición que trazara un recorrido por el panorama actual del cómic y la elaboración de materiales didácticos versátiles y atractivos, pero a la vez rigurosos y ambiciosos en sus contenidos y propuestas para trabajar en el aula, sobre títulos particulares o sobre la propia elaboración de tiras e historietas por parte del alumnado.

Las listas

El foro de nuestra plataforma fue el escenario en el que se desarrollaron las interminables discusiones sobre los títulos que debían o no formar parte de nuestras listas. Como

bien recordara uno de los componentes del grupo, Julio Santamaría, nos dejamos arrastrar por lo que Umberto Eco llamó “el vértigo de las listas”. Vistas hoy nadie diría que tras ellas hay tanta reflexión y debate, pero paradójicamente el grupo se fue forjando en la diferencia y si al final fue posible que trabajáramos en común fue, en gran parte, gracias a que el reconocimiento de la diversidad de gustos —y, en no menor medida, las bromas internas que generó— permitieron que el resto del trabajo fuera ya más fácil.

En la elaboración de los Listados de cómics nos guiaron tres principios: enumerar, descubrir y recomendar, siempre partiendo de la premisa básica de que los títulos debían estar editorialmente vivos, es decir, ser *adquiribles* en la actualidad en cualquier librería (o al menos en una especializada).

Finalmente se confeccionaron dos listas, una de cien títulos recomendables para cualquier biblioteca escolar y



otra, de veinticinco títulos, destinada a la “tercera maleta”, de la que más adelante se hablará. Esta última, dado que requería una mayor selección, fue la más difícil de elaborar. No se trataba de reunir en esa maleta los que un grupo de profesores entre treintañeros y cuarentones consideraban sus cómics favoritos. Había que tener en cuenta otros aspectos:

1. Ofrecer un panorama lo más amplio posible del mundo del cómic en la actualidad o de sus referentes históricos indispensables, dando cabida a títulos españoles, franco-belgas, americanos y japoneses.
2. Ofrecer variedad de formatos, de modo que los alumnos conocieran las distintas formas que el cómic puede adoptar en el mercado: el álbum, el *comic book*, la recopilación de tiras o la novela gráfica.
3. Ofrecer títulos que pudieran contribuir al fomento de la lectura entre el alumnado, al resultarles atractivos y motivadores.

4. Acercar el cómic a su mundo personal y cultural, captando así su atención por medio de puentes tendidos a las series de televisión, películas y literatura que frecuentan en su vida cotidiana.

Las maletas

La maleta de veinticinco títulos tiene, pues, una doble función: la de ser una propuesta para empezar a crear un apartado de cualquier biblioteca escolar que quiera fomentar la lectura de cómics y, en segundo lugar, la de actuar como enlace entre la biblioteca y el aula a la hora que los profesores pudieran trabajar los aspectos generales del tebeo, en este caso en las clases de Lengua Castellana.

Utilicé la maleta de los veinticinco títulos con mis alumnos de 2º de la ESO del curso 2011-2012. Tras proyectar y explicar una guía básica del lenguaje del cómic (que también se incluye entre los materiales de los cuadernillos de *Tebeos con clase*), con los conceptos fundamentales, los elementos icónicos, los bocadillos, los planos y los

enfoques más habituales; repartí para trabajar en pequeño grupo un cuestionario donde se les pedía que encontraran y señalaran algunos de esos elementos en los álbumes de la maleta que había llevado a la clase. El trabajo resultó eficaz, y permitió una comprensión de los tebeos más completa, centrada en todos los códigos comunicativos de la viñeta, y no sólo en la lengua escrita.

Las otras dos maletas llevan de nuevo el cómic al aula, pero esta vez permitiendo a los alumnos descubrir en común un mismo título. Se intenta con ello que los profesores de diversas materias, en el marco del Plan de Lectura, puedan sacar mediante ellas el máximo partido posible a la lectura de un cómic. Para ello los libros se acompañan de una Unidad Didáctica específica en cada caso, integrada en el cuadernillo para el alumnado y también (con soluciones y propuestas) en el del profesor, facilitando de este modo el trabajo a aquellos que no estén familia-



rizados con el mundo del cómic.

En la elección de estos dos títulos, cada uno de ellos destinado a un ciclo de la ESO, volvimos a convocar algunos de nuestros viejos criterios: debían reflejar el cómic español y el panorama extranjero, ser atractivos para las edades de nuestros alumnos y tener al mismo tiempo interés artístico general. Por último, se buscaba que ofrecieran puntos de contacto con la actualidad o con las materias de cada nivel.

Para 1º y 2º de la ESO el título elegido fue el primer tomo de *Bone*, del autor americano Jeff Smith. Se trata de un cómic fácil de leer, de gran atractivo visual, muy entretenido, y con cierto parecido estructural con las sagas actuales y, concretamente, con *El señor de los anillos*, el referente fundamental de la mayoría de las mismas. Presenta, además, la posibilidad de continuidad, puesto que también están disponibles en edición de bolsillo los restantes nueve tomos de la serie.

El autor ofrece, incluso, un juego gratuito: <http://www.telltalegames.com/bone/boneville>.

En el caso de 3º y 4º de la ESO nos decantamos por *Café Budapest*, una novela gráfica, del por aquel entonces prometedor autor español Alfonso Zapico (en la actualidad su carrera ha recibido el espaldarazo definitivo con la reciente concesión del Premio Nacional de Cómic). Es un cómic más maduro, de mayor exigencia narrativa y más fácil de relacionar con el currículo de los últimos niveles de Secundaria.

Además, la unidad didáctica elaborada para este segundo título incluye propuestas de actividades de profundización, tanto desde el punto de vista de la relación que puede establecerse entre la obra y materias como Geografía e Historia, Dibujo o Música, como en la posibilidad de seguir tratando el tema con otros cómics o películas de contenido similar.

En el caso de la unidad destinada a 1º y 2º, hay que destacar la propuesta de tra-

bajo para la creación de cómics por parte de los alumnos, para lo que se facilitan algunos materiales y las direcciones web de aplicaciones y programas que permiten hacer cómics en el ordenador para luego imprimirlos.

La exposición

Una vez establecido el punto de partida en la decisión de que no se trataría de una exposición sobre la historia del tebeo, las siguientes cuestiones que debimos enfrentar fueron el número de paneles necesarios, si debía haber una introducción teórica o, por el contrario, dar exclusiva prioridad a la motivación visual y a la fuerza icónica de los cómics. Pero, sobre todo, nos planteamos si debía ser o no una exposición interactiva.

La respuesta a todas esas dudas dio forma a la exposición tal y como hoy la conocemos: ocho paneles que contienen, todos ellos, preguntas formuladas directamente al alumnado, con un equilibrio buscado entre los contenidos teóricos y la riqueza de las imágenes y más centrados en



la actualidad que en la historia del tebeo.

Las preguntas incluidas en los paneles pretenden atender a una tipología diversa: las hay de investigación, de utilización de conocimientos previos del currículo, preguntas abiertas al debate o incluso algunas que requieren la colaboración del entorno familiar del alumnado. Con ellas intentábamos adaptarnos al nuevo tipo de lector y espectador que representa nuestro alumnado del siglo XXI, exigiendo el esfuerzo de leer los paneles con atención, a la vez

que otorgábamos la recompensa de encontrar la respuesta y participar activamente en una exposición que, de otra manera, correría el riesgo de convertirse en pasiva.

Desde que nuestro trabajo en el seminario finalizó, gracias al apoyo del Plan de Lectura y Bibliotecas Escolares de Canarias, que dio la posibilidad de dotar de soporte y medios materiales al proyecto, *Tebeos con clase* ha viajado por veinte centros educativos de la isla de Tenerife, con un promedio de estancia en cada uno de tres semanas. Es tiempo

aproximadamente unos cuatro mil alumnos han visitado la exposición; y prácticamente dos mil han trabajado en el aula la propuesta. La opinión generalizada en dichos centros ha sido muy positiva y nos anima a continuar.

También participamos en el V Encuentro y Muestra Internacional de Experiencias Bibliotecarias y de Animación Lectora, celebrado en octubre de 2011 en Adeje, donde el proyecto recibió bastantes muestras de interés y elogios de los compañeros allí congregados. La presentación del mismo tuvo bastante repercusión en algunos medios periodísticos y blogs, de entre de los cuales queremos destacar particularmente el apoyo e interés mostrado por D. Manuel Darias desde el *Diario de Avisos*, medio en el que, desde hace décadas, mantiene una página semanal dedicada al tebeo, lo que lo ha convertido en referente ineludible de la crítica especializada canaria y española. Por último, debo señalar la reciente publicación digital de los cuadernillos

suficiente para trabajar a fondo las propuestas educativas del mismo, así como para que, tanto el personal docente como el personal de servicio y el alumnado disfruten de la exposición pública de los contenidos en el hall o la biblioteca, dependiendo de la disponibilidad de cada centro educativo. Con estos datos,



para el alumnado y el profesorado que contienen todos los materiales del proyecto dentro de la colección de publicaciones educativas de la web de la Dirección General de Ordenación, Innovación y Promoción Educativa del Gobierno de Canarias.

A título personal quiero añadir que me siento un privilegiado por pertenecer al grupo de trabajo formado por Da-

vid Coiduras León, Vicente Escobio García, Álvaro Manzanero Artilles, Cristina Cleopatra Rodríguez Cabrera, Julio Santamaría Alonso, Santiago Suárez Sosa y Ana Muñoz Pérez. Entre ellos he encontrado nuevos amigos, personas interesantes y valiosas que me han dado la rara oportunidad de divertirme con mi trabajo.

Tebeos con clase no es un proyecto cerrado: en este mes de abril, viajará a Barcelona, para ser presentado como experiencia pedagógica seleccionada en el Salón Internacional del Cómic. Y a lo largo de este curso, volvemos a trabajar como Seminario para preparar el proyecto adaptado a Primaria. Esto no ha hecho más que empezar.

